

NOTA DE PRENSA

Más información sobre la Exposición “Santos Yubero. Crónica de medio siglo de vida española (1925-1975)”

Comunicación Universidad de Salamanca | 29/06/2012

El fotógrafo Santos Yubero

Santos Yubero fue uno de los miembros más notables de la segunda generación de grandes reporteros gráficos madrileños, integrada por figuras de la talla de Alfonso, Vilaseca, Cortés, Marín, los hermanos Benítez Casaus, Díaz Casariego, Albero y Segovia, Videá, Díaz Palomo y Cervera. Por la naturaleza de su trabajo, Santos Yubero registró con sus cámaras miles de escenas de la vida cotidiana de Madrid, el verdadero kilómetro cero de la Patria en la que entonces tenían lugar todos los grandes acontecimientos históricos del siglo XX, desde la propia remodelación urbana de la ciudad, hasta los hechos más relevantes de la dictadura primorreverista, la dictablanda de Berenguer, los días de la Segunda República, los años atroces de la Guerra Civil y la realidad mezquina de la larga noche de piedra del franquismo.

Pero en la obra de Yubero no sólo asoman los grandes hechos históricos. En sus fotografías encontramos, como en un espejo, el reflejo fidedigno de la vida cotidiana de Madrid, el bullicioso enjambre popular de sus espacios públicos, el mundo de la política, la cultura, la farándula, el deporte y el espectáculo sicalíptico; la vida de sus cafés y Ateneos, la huella de la menesterosidad, la represión multiplicada en las cárceles de la guerra y la posguerra, el mundo taurino, en fin, que tan magistralmente supo captar el fotógrafo.

Martín Santos Yubero nació en Madrid, en 1903. Pudo haber formado parte de la nutrida tropa de maleantes barojianos que se ganaban entonces la vida en los suburbios de legalidad, pero optó por ingresar como aprendiz en un estudio de fotografía. En 1920 estrenó una Kodak de cajón -veinte pesetas le costó-, que no cambió hasta que un representante alemán de comercio le trajo su primera cámara de reportajes: una Rodeston alemana de 10x15. Con ella realizó sus primeros reportajes, que le sirvieron para que Delgado Barreto, entonces director de La Nación, le llamase para formar parte de la redacción. Sus primeros trabajos no pasaron de rutinarios, hasta que la proclamación de la República abrió las puertas de un nuevo tiempo, más profesional y decididamente comprometido.

Fueron los años en que se rompieron para él los frágiles anclajes laborales que mantenía con La Nación, debiendo entonces competir con los grandes reporteros madrileños de su generación. Pese a la proliferación de diarios y semanarios ilustrados editados en aquellos años, nunca dejó Santos Yubero de trabajar por libre, lo cual le permitió colaborar en medios de distinta tendencia ideológica, desde Ahora, hasta ABC, Estampa, La Tierra, Ya o el diario Luz, que entonces dirigía Corpus Barga. En 1933, se unió al equipo de redacción del recién creado

Diario de Madrid. En aquel mismo año comenzó a combinar el uso de su cámara de gran formato, con una Contax de 35 mm. En 1935, Vicente Gállego le llamó para hacerse cargo del servicio gráfico del diario Ya.

Cuando se inició la Guerra Civil, el diario Ya fue incautado y debió volver a usar sus viejas cámaras de placas, con las que trabajó durante los años de la contienda, en sociedad con los hermanos Benítez Casaux. Con ellos creó una agencia gráfica que enviaba sus fotografías a La Voz, La Libertad, Crónica y al diario ABC Republicano.

Concluida la Guerra Civil, volvió Santos Yubero a su antiguo trabajo en el diario Ya, en el que dirigió un magnífico equipo de profesionales, integrado entre otros por Gabriel Carvajal, Luis Milla, Lucio Soriano, Ignacio Teresa y Sanz Bermejo, que cubrieron todos los hechos importantes de aquellos años oscuros: escenas callejeras, inauguraciones, y reportajes deportivos, teatrales y taurinos. “Fueron los años más sosos de mi vida profesional, ya que bajo la dictadura del general Franco, pocas cosas importantes nos estaban permitidas a los fotógrafos”, declaró el propio Santos Yubero en 1981. Pero, con sus olvidos y omisiones, en las miles de fotografías realizadas por Yubero y su equipo en aquellos años de penitencia, hallamos un reflejo estremecedor de aquel Madrid ultrajado de los primeros años de la dictadura franquista.

Catálogo

La exposición se completa con un catálogo magníficamente diseñado e impreso por Lunwerg Editores que recoge la totalidad de las fotografías expuestas, índices cronológicos y onomásticos y un texto riguroso y ameno del ftohistoriador Publio López Mondéjar, Comisario de la exposición.

El comisario

Publio López Mondéjar (1946), es el Comisario de la exposición. Pionero de la recuperación y la divulgación de la historia de la fotografía española, es unánimemente considerado como uno de los más prestigiosos ftohistoriadores españoles y el de una más larga y fecunda dedicación. Su libro Retratos de la Vida (1980), fue el primero en su género publicado en España. Desde entonces ha sido Comisario de numerosas exposiciones y ha publicado numerosas obras, como los volúmenes, ya clásicos, de su trilogía Las Fuentes de la Memoria (1989, 1992 y 1997), y su monumental Hsitoria de la Fotografía en España (Lunwerg, 2005). Actualmente, es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Para la presente exposición ha contado con la eficaz colaboración de Lucía Laín, de una apreciada y dilatada trayectoria en los ámbitos de la documentación fotográfica y la coordinación de exposiciones